



Según los datos recogidos en la encuesta ESYRCE 2023

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación constata un nuevo aumento del regadío eficiente en el campo español

- De los 3,71 millones de hectáreas en regadío, el 80,57 % cuenta con sistemas de riego localizado, automotriz o de aspersión
- La superficie de tierras de cultivo en España se mantiene casi estable, y apenas disminuyó un 0,28 % en 2023
- Retrocede levemente la extensión dedicada a herbáceos, viñedo y cítricos, pero aumenta la de leguminosas grano, las tierras en barbecho y la de cultivos leñosos

9 de agosto de 2024. El 80,57 % de la superficie agrícola en regadío de España contaba a final del año 2023 con sistemas de riego eficiente, bien de tipo localizado (57,63 %), automotriz (8,21 %) o de aspersión (14,73 %). Año tras año, estos tres sistemas han ganado terreno al tradicional riego por gravedad (19,44 %). La superficie en regadío -3.713.936 hectáreas- representa en torno al 23 % del total de la tierra cultivada en España, pero genera el 65 % del valor de la producción vegetal total. Estos datos están recogidos en el [análisis de los regadíos en España](#) de la Encuesta sobre Superficies y Rendimientos de Cultivos (ESYRCE) 2023.

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación considera esencial la modernización y sostenibilidad de los sistemas de riego de la agricultura española para lograr un uso adecuado y eficiente de cada gota de agua, debido a los evidentes efectos del cambio climático, con precipitaciones más escasas e irregulares, adversidades climáticas más extremas y sequías más frecuentes e intensas. El Gobierno ha impulsado el plan de modernización de regadíos más ambicioso de la historia reciente, que movilizará una inversión público-privada superior a 2.400 millones de euros entre 2022 y 2027.

Nota de prensa





En 2023, la superficie regada en España descendió un 1,52 % como consecuencia de la sequía sufrida en el año hidrológico 2022-2023. Un año antes, en 2022, el porcentaje de regadío eficiente era del 78,96 %.

El olivar es desde 2022 el cultivo con mayor superficie en regadío (874.564 hectáreas, el 31,37% de su superficie total), la mayoría localizado; seguido por el de cereales (761.565 ha, el 20,51 % del total), frutales no cítricos (449.155 ha, el 12,09 % del total) y el viñedo (399.080 ha, el 10,75 % del total).

LA SUPERFICIE DE CULTIVO SE MANTIENE CASI ESTABLE

La superficie de cultivo en España se mantuvo estable el pasado año, con un total de 16.783.025 hectáreas, apenas un 0,28 % menos que en el año anterior, según los datos definitivos de la [Esyrc 2023](#). Del total de esta superficie, 11.197.349 hectáreas corresponden a tierra arable, 5.400.047 hectáreas a a cultivos leñosos y 185.629 a otras tierras de cultivo.

TIPO DE TIERRA	2022	2023
Tierra arable	11.309.264	11.197.349
Cultivos leñosos	5.375.463	5.400.047
Otras tierras de cultivo ⁽¹⁾	146.011	185.629
Tierras de Cultivo	16.830.738	16.783.025
Prados y pastos	8.410.741	8.483.611
Superficie Forestal	19.483.471	19.457.071
Otras Superficies	5.872.765	5.873.891
TOTAL	50.597.715	50.597.598

(1) Incluye los huertos familiares para autoconsumo y los invernaderos vacíos

TIERRA ARABLE. Las tierras de cultivo en **barbecho** manifiestan un ligero aumento (6,91 %) en su conjunto, mientras que los cultivos **herbáceos** han descendido un 3,11 % su superficie con respecto a 2022 por el decremento de cereales, tubérculos y cultivos industriales, fundamentalmente.

Destaca sobre todo el descenso del 14 % de la superficie de **cultivos industriales**, consecuencia principalmente de la menor superficie de algodón (-21,35 %), girasol (-16,21 %) y colza (-15,62 %). A la vez, las plantas aromáticas, la remolacha azucarera y el tomate de industria incrementan su área de cultivo, en conjunto, en más de 13.000 hectáreas.





El grupo de las **leguminosas grano** es el único de esta categoría que aumenta su superficie, un 50 % con respecto a 2022. Los guisantes (+55,85 %), yeros (+101,50 %), garbanzos (+93,01 %) y veza los cultivos causantes de este incremento. En el grupo de los **cereales** en general, se produce un descenso en su conjunto, del 4 % respecto al año 2022, arrastrados por el fuerte retroceso de cultivos como trigo blando (-5,85 %), maíz (-19,71 %), trigo duro (-12,26 %), y las dos variedades de cebada.

En el grupo de las **plantas forrajeras**, la superficie total desciende un 3,39 % respecto a la campaña precedente. Destaca tanto la bajada de la veza como de los cereales con destino forrajero, mientras aumenta el maíz, remolacha, nabo forrajero, coles y berzas.

El grupo de **hortalizas y flores** es, dentro de los cultivos herbáceos, el que experimenta un menor descenso respecto al año 2022 (-0,93 %). Destaca el decremento del guisante verde y melón, mientras que aumentaron los cultivos de sandía (+38,07 %), pimiento (+ 11,59 %) y tomate (+ 10,69 %), junto otras hortalizas como maíz dulce, lombarda, berenjena y calabacín.

CULTIVOS LEÑOSOS. En esta categoría resalta el progresivo aumento de prácticamente todas las especies, a excepción de frutales cítricos, viñedo y algunas especies de hueso. En su conjunto, los cultivos leñosos aumentan su superficie un 0,70 % respecto a 2022.

El **viñedo** desciende muy levemente, arrastrado por el descenso de la uva para vinificación (-0,31 % respecto a 2022). Dentro de los frutales **cítricos** retroceden todas las áreas de producción, salvo las del naranja amargo.

Las superficies de **olivar** (+0,72 %), algarrobo (+ 6,70 %) y de los **frutales** no cítricos crecen en 2023, esta última sobre todo por el impulso del pistacho, que ha ganado 12.028 hectáreas, y del almendro, con otras 8.512 nuevas hectáreas. El aguacate, arándano y mango suman en su conjunto más de 3.000 nuevas hectáreas respecto a 2022. Dentro del resto de frutales no cítricos, desciende el peral (-3,38 %), níspero (-9,19 %) y albaricoquero (-6,04 %), así como los de caqui, entre los subtropicales, y nogal y avellano en frutos secos.

